

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Impacto del acceso a la vivienda en el modo
de vida de la familia rural**

Jeniffer Cardozo de León
Tutor: Jorge Bertullo

2014

Índice:

Agradecimientos:.....	3
Introducción:	4
Objetivos.	6
Metodología:	7
Marco Conceptual.	9
Capítulo I:	12
Breve recorrido histórico por la construcción de políticas de Vivienda en el Uruguay	12
Respuestas para el medio rural.	14
MEVIR como política de vivienda rural.	16
Capítulo II:	19
El modo de vida del asalariado rural en el Uruguay: Particularidades del poblado Puntas de Valdez.....	19
Capítulo III:.....	22
Transformaciones en el poblado de Puntas de Valdez a partir de la intervención de MEVIR.....	22
¿Cómo repercute a nivel subjetivo en los beneficiarios?.....	31
Conclusiones:	43
Bibliografía:	46



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Facultad de Ciencias Sociales

Anexos 50

Agradecimientos

En primera instancia quiero agradecer a mi familia, a mis padres que siempre me incentivaron a estudiar, me inculcaron el valor de aprender, de superarme. A mis hermanos que supieran entender mis ausencias, con quienes me perdí muchos momentos de los cuales me habría encantado ser parte, pero a pesar de ello siempre me acompañaron en cada paso. A mi hermana por apoyarme, acompañarme siempre, por transmitirme esta hermosa profesión, compartir muchas horas de estudio, enseñarme y ayudarme. Gracias a todos ellos por ser siempre mi principal motivo para salir adelante.

Agradezco a mis amigos, a los de toda una vida, a los que me regalo mis instancias en Facultad y aquellos que he conocido en el camino, gracias por ser parte de todos los momentos, celebrando los éxitos y apoyando en los otros. Gracias por los momentos que hemos compartido, por lo mucho que me han enseñado, por corregirme y comprenderme.

También agradezco a mi pareja que me ha apoyado, ha creído en mí, incentivando y promoviéndome a lograr mis metas, acompañándome en este proceso y fundamentalmente en la elaboración de este documento final.

El agradecimiento a mi tutor Jorge Bertullo, quien desde el inicio creyó en este trabajo y ha confiado en mí durante el proceso guiándome con gran compromiso.

Por último pero no menos importante, el agradecimiento es para algunas organizaciones que hicieron posible mi transcurso por esta institución educativa, facilitándome herramientas sin las cuales me resultaba prácticamente inviable realizar mis estudios en Montevideo (Hogar Estudiantil del Departamento Flores y al Fondo de Solidaridad).

Introducción

El presente documento corresponde al trabajo final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de la República.

El tema que me propongo abordar surge a partir de la intervención llevada a cabo en la asignatura Proyecto Integral “Trabajo y Cuestión Agraria” de la Licenciatura. La misma se desempeñó en convenio con MEVIR¹, concretamente, en el poblado de Puntas de Valdez, ubicado en el departamento de San José, sobre el kilómetro 61 de la ruta nacional número 1.

¿Por qué abordar esta temática? La inquietud se gesta a lo largo del proceso de práctica, en el cual, en el contacto permanente con los pobladores, se fue evidenciando la expresión del cambio como fruto de la intervención de la política de MEVIR. Cambios que refieren al diseño que tomó este lugar a partir de la intervención de la mencionada política de vivienda, a las transformaciones demográficas y productivas, pero sustancialmente, y es en lo cual me enfocaré, el cambio en la subjetividad de los beneficiarios de esta política.

Teniendo presente que *“Un aspecto fundamental que distingue la vivienda rural de otras es que, en éstas, el lugar de residencia coincide con el lugar de trabajo; es así que algunos autores hablan de que la vivienda rural constituye una unidad de habitación, unidad productora y unidad cultural. Además de ser un espacio de reproducción social para la familia donde se dan cita actividades domésticas, la vivienda rural, (hábitat), tiene espacios dedicados al apoyo a la producción como galpones donde guardar parte de la cosecha, herramientas y máquinas. También deben*

¹ Sus siglas corresponden a: Movimiento pro-Eradicación de la Vivienda Rural Insalubre (hoy MEVIR “Dr. Alberto Gallinal Heber”).

incluirse espacios abiertos fuera de la superficie construida que se utilizan para actividades productivas así como de esparcimiento, lugares de estar en zonas con árboles y arbustos. Pero además se trata de un espacio cargado de significados, donde transcurre la vida de las familias, donde adquiere sentido su existencia y donde se adquiere identidad como parte de una comunidad.” (Silvera, 2010: 01) Cuando las personas ven modificado el lugar en el que llevan a cabo su vida cotidiana, ello genera indudablemente una serie de transformaciones, ya que en muchos casos pasaron de compartir la vida de producción y reproducción en el mismo lugar físico a tener ambos procesos en espacios separados.

Para muchas otras familias significó un cambio en cuanto a las fuentes de trabajo, a la formas de vida que comenzaron a llevar, con el acceso a nuevos servicios, a nuevos espacios colectivos, pero sustancialmente, el cambio que me interesa remarcar es el que han tenido a nivel subjetivo, es decir, al valor que se le adjudica a la vivienda.

¿Porque investigar sobre este aspecto en particular? Conocer los cambios en torno a la materialidad en concreto, a la cuestión más objetiva, sería como relatar el propio paisaje, es decir, lo que puede apreciarse a simple vista, sería remitirse a la mera descripción del lugar y compararlo respecto a algunas décadas atrás. Mientras que, abordar el tema de la subjetividad de los participantes, permitirá conocer que cambios han sentido y comprender la mirada del otro, como ha transformado su vida, el modo en que produce y se reproduce socialmente.

Entender los modos de vida de los pobladores de Puntas de Valdez, y entender los cambios que se generaron en torno a éstos, nos permitirá comprender de forma más integral la realidad en que viven los pobladores y el impacto, centralmente en la subjetividad, que la política de MEVIR generó y genera actualmente, en el modo de vida de los sujetos. Éste se convierte en la línea que da sentido a este trabajo.

Ahora bien, ¿en qué sentido abordar esta cuestión significa un aporte a nuestra disciplina?

Como primer punto, así lo plantea Estela Grassi (2011), una actitud investigativa es pieza fundamental para nuestra profesión, para el desarrollo del profesional, en su quehacer, y como punto de partida para posibles propuestas que puedan resultar transformadoras de la realidad social que se nos plantea.

En particular, abordar esta temática, ir camino a conocer esta realidad concreta, para comprenderla y explicarla; es un proceso en el que el propio Trabajo Social se transforma, ello supone un proceso de reflexión y acción constante y en consonancia, el uno con el otro, supone despojarse de la conciencia común y tener una conciencia creadora, transformadora de la realidad. (Vázquez. S; 1968)

Para nuestra disciplina, no implica simplemente la comprensión de la realidad social, sino que tiene por cumplir una función crítica sobre ésta, analizándola, despojándonos del sentido común, con una actitud reflexiva, acompañada por una mirada ética desde la profesión. Lo cual no implica otra cosa que no sea una acción transformadora. En ese proceso de transformar la realidad es que nos transformamos a nosotros mismos; por tanto, en este proceso de aprendizaje pre- profesional, se adquieren conocimientos, habilidades, fortalezas y se develan las debilidades que cada futuro profesional posee. Y en este sentido es que aprendemos de la propia realidad, sobre la cual intervenimos y de nosotros mismos en ese proceso de transformación.

Es por ello que entiendo pertinente abordar una temática que se desprende de mi proceso de práctica pre- profesional.

Objetivos

Como objetivo general de este trabajo, me propuse identificar los cambios en el modo de vida de los participantes de la política de MEVIR en Puntas de Valdez, dicho fenómeno es analizado teniendo en cuenta la noción de que el modo de vida de los sujetos es afectado por múltiples determinaciones, las cuales resultan inabordables en

este documento. Por ello delimité mi análisis a un conjunto de aspectos que a mi entender juegan un papel fundamental como determinantes en la vida cotidiana de los sujetos, y que dan respuesta a los cambios en el modo de vida de quienes han participado de la política de vivienda rural que lleva a cabo MEVIR.

De esta manera, como objetivos específicos me propuse enfocarme en conocer cuáles han sido los cambios subjetivos a partir del acceso a la vivienda de los participantes del plan II en Puntas de Valdez. Teniendo en cuenta para ello, los cambios en lo que respecta a las condiciones de trabajo, a las condiciones materiales de vida y a los arreglos familiares.

En este sentido es que me propuse dar respuesta a las siguientes interrogantes:

¿Qué cambios se manifestaron en las condiciones materiales de vida de las familias a partir de la intervención de la institución MEVIR?

¿Cómo impacta la posesión de la vivienda propia en la subjetividad de las personas de Puntas de Valdez?

Metodología

En base a las líneas que me plantee abordar, fue imprescindible tomar un rumbo que permitiera llevar a cabo dicho proceso. En este sentido seleccione un enfoque cualitativo que permite “(...) *recoger datos de campo en el lugar donde los participantes experimentan el fenómeno o problema de estudio. No trasladan a los sujetos a un ambiente controlado y no suelen enviar instrumentos de recogida para que los individuos los completen. Esta información cercana, recogida al hablar directamente con las personas u observar sus comportamientos y acción en contexto, en una interacción cara a cara a lo largo del tiempo, es una característica central de lo cualitativo.*” (Batthyány, K. y Cabrera, M. 2011:77)

Pero tal método no puede ser exitoso en la medida en que no se desenvuelven una serie de técnicas de investigación. Un rasgo característico del método cualitativo es la utilización de varias técnicas o mecanismos que permiten recoger información, tal es el caso del uso de técnicas como la entrevista, las observaciones y el acceso a documentos.

En esta oportunidad tomé como herramienta fundamental las entrevistas a familias participantes del plan II de MEVIR en Puntas de Valdez, entrevistas de carácter abiertas y personales, ya que a través de las mismas y teniendo en cuenta mis preguntas de investigación planteadas, se podía obtener un mayor acercamiento a la realidad de estos sujetos.

En este sentido lleve a cabo cinco entrevistas, una a cada familia seleccionada realizada a los propios participantes, dicha selección tuvo que ver con un vínculo generado con estas familias en mi proceso de práctica pre-profesional, la entrevista en cuestión pretendía responder a cuestiones subjetivas y por tanto, muy personales, por lo que elegí familia con las cuales ya existía un vínculo, una confianza para poder expresarse de forma fluida y no sentirse intimidados con las interrogantes, lo que aportó a desarrollar esta instancia en un ambiente ameno.

La entrevista en profundidad a los sujetos implicados fue pieza fundamental para este proyecto, como documento aporta al espacio analítico *“una gran riqueza informativa (intensiva, de carácter holístico, o contextualizada), en las palabras y enfoques de los entrevistados”* (Valles; 1996).

Por su parte y para complementar la información obtenida recurrí a otra técnica de investigación donde utilicé la revisión bibliográfica como fuente secundaria, material bibliográfico en torno a la temática.

Marco Conceptual

Luego de dar cuenta de aquellos elementos que permitieron delimitar mi tema de estudio, diseñé al marco del mismo, en este espacio esboqué los aspectos teórico que le aportaron una estructura más sólida al trabajo, conceptos fundamentales de desarrollar para comprender en qué sentido se concibe el tema abordado.

Resulta fundamental desde el comienzo tomar el modo de vida de los participantes de la política de MEVIR como una categoría central, pues entender los modos de vida de los pobladores de Puntas de Valdez y entender los cambios que se generaron en torno a dicha categoría, me permite acercarme a la comprensión del fenómeno en cuestión. Fundamentalmente al de la realidad en que viven los pobladores y al impacto, centralmente en la subjetividad, que la política de MEVIR ha generado en el modo de vida de los sujetos.

Los modos de vida serán concebidos como aquellos que “(...) *se presentan como síntesis de los momentos de estructura y acción, donde causalidad y teleología se encuentran complejamente en cada sujeto (...) tienen estrecha relación con lo que acontece en la vida cotidiana de los sujetos, con sus proyectos personales y familiares*” (Ingold, M; 2009:33).

Con el fin de conocer respecto al modo de vida de los pobladores de Puntas de Valdez que están involucrados en la política de MEVIR, es fundamental tener presente que “(...) *el modo de vida cambia con el transcurso del tiempo, con los cambios en el trabajo, entre otros factores que alteran la forma en que se organiza la reproducción (...)*” (Ingold, M; 2009:33). Por esto, cuando pretendo conocer sobre el modo de vida, y las transformaciones en torno a éste, se deben tener presente los cambios en dichas dimensiones, lo cual permitirá conocer su realidad, sus determinaciones y cómo estas dimensiones hacen a la cuestión rural. Para comprender las particularidades de la vida familiar, de su modo de vida, es indispensable considerarla en todas sus dimensiones, es

decir “(...) *atendiendo los aspectos materiales y objetivos relacionados con los procesos de trabajo, producción y acumulación, pero también a aquellos que constituyen el plano subjetivo, la identidad de quienes asumen dichos procesos, de quienes los viven cotidianamente*” (Ingold, M; 2009:33).

En este sentido, resulta fundamental la comprensión y el análisis desde y a partir de la vida cotidiana de los sujetos, lo cual está fuertemente entrelazado con los modos de vida de éstos, es así que “*hablamos de análisis de la vida cotidiana, porque es en esta esfera donde los sujetos participan con toda su individualidad, con todos los aspectos de su personalidad, involucrando todas sus capacidades*”. (Ingold apud Heller; 1975: 33). Es en el marco de la vida cotidiana, en su praxis, que se configura el modo de vida en los sujetos, aquí radica la importancia de abordarlo. (Ingold apud Bertaux; 1983).

Otra de las categorías que resulta fundamental para este espacio es el de las Políticas Sociales, entender como son concebidas permitirá comprender al mismo tiempo su vinculación con el objeto.

Las Políticas Sociales surgen con la consolidación del modo de producción Capitalista, en respuesta a las manifestaciones de la cuestión social, donde el accionar del aparato estatal es integrante principal de ese modo de regulación-producción-acumulación; significan uno de los instrumentos por medio del cual interviene el Estado.

La cuestión social es entendida como “*el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase obrera impulsa en la constitución de la sociedad capitalista. Así la “cuestión social” está fundamentalmente vinculada al conflicto entre el capital y el trabajo*” (Cerqueira filho apud Netto; 1992:5)

Entendiendo que MEVIR es una política que interviene sobre una de las manifestaciones de la cuestión social en el medio rural, como lo es el problema de la

vivienda, es importante hacer mención que la misma se concibe como un derecho reconocido por la Constitución de la República, la cual garantiza el acceso de toda persona a una vivienda digna, para lograr su desarrollo integral. Así es establecido en el artículo 45 de la carta Magna: *“todo habitante de la República tiene derecho a gozar de una vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin”*² (Machado, G; 2002:36).

La vivienda puede concebirse como *“...la infraestructura material y espacial, el escenario concreto en el cual se construye el espacio afectivo y social que llamamos hogar”* (Giorgi; 1995: 7). Pero la vivienda como tal no debe ser entendida de igual manera en los diferentes hábitats. Saralegui (1943) sostuvo que la vivienda rural refiere a que *“el lugar de residencia coincide con el lugar de trabajo (...) la vivienda rural constituye una unidad de habitación, unidad productora y unidad cultural”* (p. 1). La vivienda pasa a ser ya no el lugar donde se desempeñan las actividades laborales, sino el lugar donde se gesta la reproducción social del individuo. Al mismo tiempo, donde se desarrollan los vínculos afectivos, los lazos familiares, las relaciones interpersonales.

En este sentido, resulta oportuno especificar qué entendemos aquí por familia, *“una institución social históricamente condicionada y dialécticamente articulada con la sociedad en la cual se inserta”* (Miotto, R; 1997:128).

Al mismo tiempo, como sostiene Elizabeth Jelin (2010) la familia se va conformando y delimitando en el marco de sus interrelaciones con las instituciones sociales; nunca ha sido ni será un espacio ajeno ni alejado de las determinantes sociales más amplias. Es en este sentido en que el modo de vida familiar sufre transformaciones que nacen de la intervención de las políticas sociales en su entorno, es a partir de ello

² Fragmento correspondiente a la Constitución de la República con las modificaciones plebiscitadas hasta el 8 de Diciembre de 1996.

que la preocupación esencial de este trabajo radica en conocer cómo esos cambios afectan los modos de vida de aquellas familias sobre las cuales el Estado interviene.

Conocer a que nos referimos con estos términos resulta necesario, no exclusivamente por ser centrales para este trabajo, sino pues porque permiten comprender a qué nos referimos cuando hablamos de una transformación en el modo de vida de las familias que han participado de la política de MEVIR en Puntas de Valdez. Da cuenta de cómo ese modo de vida, el desarrollo de sus vidas cotidianas, se ve determinado por el accionar de una política social, enfocada a atender la situación de vivienda destinada a la familia rural.

Capítulo I

Breve recorrido histórico por la construcción de políticas de Vivienda en el Uruguay.

Las políticas de vivienda en nuestro país, no fueron sustanciales en sus inicios, respecto a otros países de Latinoamérica; así mismo la construcción de éstas se ha enfocado más precisamente en el medio urbano³ (Terra J.P; 1969: 4-6), ello vinculado a la superpoblación en la ciudad producto de la revolución industrial, la cual hace emerger una ciudad territorial y socialmente diferente, lo que generó un fenómeno de urbanización por las oportunidades económicas que brindaba la industrialización.

En el Uruguay las primeras políticas de vivienda de interés social se legitimaron en 1921 con la Ley N° 7.395, la cual concedía préstamos individuales para trabajadores formales, a través del Banco Hipotecario del Uruguay. Éste tenía a su cargo, entre otras, la construcción de las viviendas, las mismas se ubicaban en zonas cercanas a frigoríficos u otras industrias, lo mismo realizó a partir de 1923 la Intendencia Municipal de Montevideo.

En 1937 se crea el Instituto Nacional de Vivienda Económica (I.N.V.E.), para la construcción de viviendas populares, siendo éste un instrumento lento y poco eficaz de producción de viviendas para las capas asalariadas. *“Junto a la producción pública de viviendas de interés social, para sectores asalariados, se construyeron en forma residual, planes habitacionales municipales, para familias de bajos ingresos, fundamentalmente inmigrantes rurales, con carácter asistencialista y normativo, buscando disciplinar a los sectores populares, que fuera del mercado del trabajo, fueron resolviendo sus viviendas en forma precaria, apareciendo para la sociedad integrada como peligro a la cohesión, salud pública y moral dominante”* (Machado, G; 2002:72). El gobierno municipal de Montevideo, tuvo su mayor volumen de obras en el período 1948- 1958. (Terra, J.P; 1969: 8)

Según los aportes de Juan P. Terra (op.cit), en 1960 se crea la “Comisión Nacional de Damnificados por las Inundaciones de 1959”. Al mismo tiempo, el Banco Hipotecario, a partir de un préstamo otorgado por el BID⁴ en 1961, comienza de forma significativa, la construcción de viviendas, a ello se suma el Banco de Seguros, el cual construyó con fines de inversión.

En suma, puede afirmarse que los organismos públicos han construido, en su mejor año, una vivienda cada 25 que construían los particulares. Con ello se puede concluir que estos organismos no han tenido un fuerte peso en mejorar la situación habitacional de nuestro país. (Terra, J.P; 1969)

“En 1965, la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) publicó el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social para el período 1965-1974. En su estrategia la vivienda cumplía un papel importante, no sólo por las conquistas propuestas en el campo habitacional mismo, sino como movilización de la industria y creadora de ocupación. El capítulo sobre vivienda no tuvo, en el momento, aplicación.

⁴ Banco Interamericano de Desarrollo.

(...) Dos principios básicos guiaban el Plan. El primero era que toda familia, cualesquiera sean sus recursos económicos, debe poder acceder realmente a una vivienda adecuada. El segundo, que el esfuerzo en el campo de la vivienda debe estar proporcionado a la capacidad económica total y que para eso la política de vivienda debe ser planteada y administrada como una pieza inseparable del desarrollo económico en General.” (Terra; 1969: 37)

Sin embargo, la inquietud por la problemática de la vivienda, lleva a que en 1967, luego de instalarse la Cámara de Diputados, se crea una Comisión especial, con el fin de concretar un “Plan nacional de vivienda”. Convertido en Ley en el año 1969, pasa a significar un elemento central en torno al cual se gestaron las acciones que refieren al tema vivienda. (Terra; 1969:39) En este sentido, Juan P. Terra sostiene que *“el conjunto de normas es orgánico y global. Incluye en un solo sistema planificado tanto la acción privada como la acción pública, y la orienta hacia una finalidad social. Es versátil. A través de los sucesivos planes quinquenales y anuales la dirección del esfuerzo y la distribución de los recursos puede modificarse y ajustarse sucesivamente para atender, cada vez con mayor justeza, las necesidades que va surgiendo y para abordar, con posibilidades de eficacia, la tarea de erradicar el déficit. Pero la orientación precisa y la eficacia de estas políticas dependerá de los gobiernos.” (1969: 49)*

De esta manera, comenzaron a gestarse las primeras iniciativas en torno al problema de la vivienda en nuestro país, y con el cometido de paliar la situación, enfocados sobre todo, en el medio urbano.

En lo que respecta específicamente a la vivienda rural la creación pública de estas tiene sus primeras raíces en la década de los 60.

Respuestas para el medio rural.

Antes de referirme concretamente a las respuestas que fueron dadas al medio rural respecto a la problemática de la vivienda, es fundamental contextualizar dicha situación.

En este sentido, el agro uruguayo tuvo su época de prosperidad y crecimiento en el período de la post guerra, ello, producto de la creciente demanda externa y del proteccionismo estatal. Seguidamente se inicia una fase de estancamiento productivo durante el periodo de agotamiento del modelo neobatllista. (Martí, 2006). Esta situación se prolongó por varios años, dándose indicios de superación recién en las últimas décadas del siglo XX. (Piñeiro, 1998).

Estos cambios profundos generaron una nueva coyuntura para el agro uruguayo, la desregulación estatal y la desprotección hacía algunos sectores agropecuarios generaron fuertes modificaciones en las posibilidades de crecimiento del sector. (Piñeiro, op.cit.)

Es por ello que Piñeiro (2009) sostiene que el campo vivió en los últimos años una serie de transformaciones que, por su relevancia podrían asemejarse al impacto que tuvo el alambramiento de las tierras en el siglo XIX.

A pesar de que la producción agropecuaria tuvo un crecimiento en nuestro país, éste no se vio reflejado en mejoras para quienes trabajan y viven en el medio rural, tampoco significó sustentabilidad para el medio.

A este contexto se suma la problemática situación de la vivienda, la cual, a nivel nacional, generó preocupación en distintos organismos, en este sentido, la Comisión Nacional de Viviendas Económicas desarrollo campañas que resultaron en una toma de conciencia en el pueblo respecto a este fenómeno. (Chiarino y Saralegui; 1944:131)

A nivel legal, las primeras iniciativas datan desde el año 1923, donde, mediante la Ley de salario mínimo rural del 15 de Enero, se establece en su artículo número 5 “*además del salario al que se refiere esta ley, el patrón proporcionará a sus trabajadores vivienda higiénica y alimentación suficiente*”. (op. Cit 138)

A ello se suma, según sostienen Chiarino y Saralegui (1944), el Capítulo XIII del Código Rural, el cual hace referencia al arrendamiento de predios rurales,

estableciendo las condiciones higiénicas y la distribución del mismo, responsabilidad que recae en el dueño del inmueble, ello para que sea considerado como establecimiento rural habitable (p.139)

El Banco República, fue otro protagonista en cuanto al impulso de la vivienda rural, aunque ello no signifique una solución al problema, se vio materializado en la concesión de préstamos hipotecarios. Desde el año 1936 el Banco diseño un sistema de préstamos enfocados a la construcción de viviendas económicas no solo para zonas urbanas y sub-urbanas, sino además para los centros poblados del interior del país. (op.cit.140)

En este sentido, si bien no se concretó, se presento en 1935 un proyecto por parte de los Diputados Juan Silva y el Dr. Luis Oliú, los cuales pretendían abordar la cuestión de la vivienda, apuntando a eliminar los rancheríos, se hacía referencia a la construcción de viviendas en núcleos rurales, se le establecía al asalariado rural, un plazo de diez años para efectuar de pago de la misma. La iniciativa resultó “modesta”, no colmo las expectativas, y por tanto, no alcanzo a convertirse en Ley. Luego de ello, el Poder Ejecutivo también planteó su propuesta, la cual apuntaba a mejorar la situación de las viviendas en los establecimientos agro- pecuarios. Ésta tampoco tuvo eco en el Parlamento y no se llevo a cabo. (op. Cit. 141)

En este contexto de gran complejidad, donde, frente a la situación crítica que vivía la población rural, se llevaron a la discusión parlamentaria una numerosa serie de proyectos e iniciativas, de las cuales no hubo importantes resultados. Para el año 1967, se crea la primera expresión que pretendió dar respuesta al problema social de la vivienda en el medio rural.

MEVIR como política de vivienda rural.

A partir de un estudio realizado por el CIDE, basado en datos del Censo de Población y Vivienda de 1963, se estableció un importante déficit en cuanto a la creación de viviendas, de más de 85.000 en todo el país. Esta problemática se

profundizó, si observamos la situación del medio rural, el cual tuvo un déficit que ascendió las 37.000 viviendas. A esto se sumaba el agravante de las condiciones paupérrimas en que vivían los pobladores rurales. (Revista Vivienda Popular; 1998:5)

En este contexto y bajo la presidencia del General Oscar D. Gestido se aprueba en Diciembre de 1967 la Ley Presupuestal 13.640, impulsada por el Dr. Alberto Gallinal, la misma permitió generar recursos destinados al Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR), el cual, ha logrado ubicarse actualmente entre los tres principales ejecutores de viviendas de nuestro país. (op. Cit 5)

Los primeros tres planes que ejecutó MEVIR fueron en Casupá Departamento de Florida, Pueblo Celeste en Salto y Pueblo Rodó en Soriano, sumando más de sesenta viviendas (Gallinal de Bonner, S; 1990: 117)

MEVIR ha tenido como herramientas fundamentales para su existencia, por un lado la ayuda mutua, fomentando un sistema participativo y solidario entre las familias involucradas, teniendo en cuenta además la responsabilidad como un elemento imprescindible para el buen desarrollo de la ayuda mutua. Las comisiones locales y departamentales tienen un rol muy importante en cuanto al trabajo voluntario en la zona, aportando importante información respecto a la localidad y siendo partícipes de un buen resultado de las obras. (Revista MEVIR 25 años de historia 1992: 3).

Según estipula la Ley N° 13.640 el cometido de MEVIR es construir viviendas higiénicas para sustituir las habitaciones insalubres que pueblan el medio rural y los alrededores de las ciudades en el interior del país. Ella nace para “sustituir a los rancheríos”, pero ha ido ampliando su foco de acción, abarcando a asalariados relacionados a tareas agropecuarias y agroindustriales, también asalariados del sector servicios que residen en los poblados o propiamente en el medio rural, jubilados, pensionistas y pequeños productores familiares rurales. (Vivienda Popular; 1998:5)

MEVIR, como Persona Pública No Estatal⁵, poseía un Fondo para la Erradicación de la Vivienda Insalubre, creado por la misma Ley, administrada por la Comisión Honoraria, la cual gestiona los recursos como: donaciones, herencias, legados, entre otros recursos financieros con los que cuenta para desempeñarse. Al mismo tiempo, esta Ley lo exonera de impuestos importantes, tales como el IVA. (Revista MEVIR 25 años de historia; 1992: 7)

Actualmente la misión de MEVIR consiste en contribuir en la construcción de un hábitat sostenible, es decir que no remite únicamente a la construcción de viviendas, teniendo como población objetivo aquella que vive y/o trabaja en el medio rural. Este cambio se da en el marco de las políticas de desarrollo integral (productivo, social, ambiental, territorial) del quinquenio. El acceso a la vivienda adecuado para al medio rural está fundamentado en un concepto integral de hábitat, en el cual la vivienda no significa un elemento central y acabado, sino que es un elemento dentro de un sistema complejo donde interactúan factores como el territorio, la producción de bienes y servicios, el ser humano en comunidad, los servicios comunitarios y las infraestructuras físicas. Al mismo tiempo, es menester destacar que *“MEVIR amplió su objetivo original, pasando a trabajar en forma integral tanto a asalariados rurales como a pequeños productores familiares de bajos recursos (menos de 60 UR de ingreso mensual), facilitando no sólo la construcción o refacción de viviendas sino también edificaciones productivas, servicios comunitarios, infraestructura (agua, electricidad, saneamiento), capacitación y asistencia técnica.”* (www.mevir.gub.uy - <http://www.mevir.org.uy/index.php/mevir>)

Es en este sentido que MEVIR ha tenido en los últimos años un fuerte cambio a nivel institucional, dando apertura a nuevos programas y convenios interinstitucionales,

⁵ MEVIR es una persona pública de derecho privado, creada por Ley en 1967 a impulsos del Dr. Alberto Gallinal con el objetivo de erradicar la vivienda insalubre del asalariado rural.

construyendo infraestructura para uso comunitario, tal es el caso del convenio que mantiene con UTE en lo que respecta a la electrificación, aportando en este sentido materiales, asistencia técnica y organizacional. Así también tiene acuerdos con el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) en la construcción de centros CAIF, como también con instituciones educativas Primaria y Secundaria, en la edificación de espacios propicios para escuelas y liceos. (www.mevir.org.uy-<http://www.mevir.org.uy/index.php/prog-habitacionales/en-convenio.html>)

En lo que a viviendas respecta, mantiene convenio con Banco de Previsión Social, más precisamente con el Programa de Soluciones Habitacionales del BPS, MEVIR le cede viviendas de 2 dormitorios que se encuentran desocupadas y en buen estado de conservación. Estas viviendas son adjudicadas entre quienes se inscriben al Programa antes mencionado, cumpliendo con las condiciones requeridas a través de la modalidad de alquiler subsidiado, que cubre un monto de arrendamiento correspondiente a 12 UR. (www.mevir.org.uy-<http://www.mevir.org.uy/index.php/prog-habitacionales/jubilados.html>)

Capítulo II

El modo de vida del asalariado rural en el Uruguay: Particularidades del poblado Puntas de Valdez.

En cuanto a su trayectoria histórica, Puntas de Valdéz se gestó a comienzos de 1930, llevando la denominación de Pueblo Benzano (nombre de uno de sus primeros pobladores), hasta que una resolución Municipal lo denominó oficialmente Puntas de Valdéz debido a su cercanía con el arroyo que lleva dicho nombre.

En esa época el poblado se caracterizaba por precarias condiciones de vida, tal como lo expresa Omar Díaz (2011) en su artículo, a través de la recopilación de relatos de vecinos, no estaba edificada la Ruta Nacional, se conocía como “Camino de las

tropas”, el cual se utilizaba como la principal vía de tránsito, siendo la línea de comunicación con Montevideo y el resto del país. Al tiempo que la falta de servicios existentes en la zona en ese entonces es que el agua para consumir se acarrea en barriles, también las construcciones sufrían constantes deterioros debido a fuertes temporales. Las mudanzas se hacían en carretas que tiraban bueyes. Sin embargo a comienzos de la década del 30 se concreta la obra de lo que se conocería como “Carretera a Colonia”. En los años 1933 y 1935 se hacen: afirmado, desagües, alcantarillas, etc. comenzando entonces con una mejora en los servicios e infraestructura de la zona. La Ruta fue inaugurada en 1937, a partir de allí se desencadena el proceso de poblamiento del lugar, se hace más fluido el tránsito y se incentiva las actividades comerciales, laborales y sociales del lugar (Díaz, O; 2011). A su vez en ese mismo año se fundan El Club Atlético Independiente y la Sociedad de Fomento Rural, dando lugar a la incorporación de instituciones que son centrales para la conformación de pueblos y/o ciudades, ya que instituyen formas de ser, actuar y pensar en la población.

En cuanto a lo económico-productivo del poblado, la agricultura fue la principal actividad de crecimiento de la zona, en la cual predominó el cultivo cerealero, en particular trigo, cebada, maíz, entre otros; esto era posible gracias a los altos niveles de fertilidad de los suelos. La actividad se fue diversificando, incorporando la remolacha azucarera, la papa y otros cultivos intensivos que requirieron importante mano de obra. Estas actividades son realizadas actualmente por muchas familias de Puntas de Valdéz, a la vez que condicionan y determinan la precariedad existente, debido a horarios extensos, caracterizados por bajos salarios, sumado a esto, que son actividades zafrales y temporarias.

Es de destacar además que en dicha década se manifestaba en Puntas de Valdéz el proceso anteriormente mencionado, donde se produce un importante impulso a la lechería con la instalación de una Oficina Regional de CONAPROLE, industrias metalúrgicas, la empresa avícola “Moro”, así como plantíos de citrus, que absorben mucha mano de obra de la zona. Este proceso a nivel económico se ve acompañado por

la incorporación de nuevos servicios como fue, gracias a la iniciativa vecinal, la inauguración de la red de agua potable suministrada por OSE.

El 14 de Noviembre de 1974 una Ley aprobada por el Presidente de la República Juan María Bordaberry, categorizan a Puntas de Valdéz como “pueblo”. En esa década ya daba cuenta de un cambio en su dinámica; cambios en lo que tiene que ver con la población en cuanto a su concentración, distribución y ocupación, determinado esto por el nuevo modelo de desarrollo. Lo que probablemente repercutió en muchos aspectos de la vida cotidiana de sus pobladores, en cuanto a mayor acceso a servicios, a fuentes de trabajo y éste a su vez, repercutió en la subjetividad y sociabilidad de los habitantes.

Este cambio demográfico continuó un proceso ascendente. Según publicación de la Junta Local, en el año 1974 la población de Puntas de Valdéz ascendía a 700 habitantes aproximadamente (Breve Reseña de Puntas de Valdéz; 2003:6). Documentos publicados por la Intendencia Municipal de San José, en base a datos extraídos de INE sobre el último Censo de Población dan cuenta de que la misma en Puntas de Valdéz en ocho años tuvo un incremento de un 22%. En este sentido también se percibe un aumento de servicios públicos y privados; construcción de Capilla del pueblo, Policlínica local, alumbrado público, creación de Junta Local, habilitación del nuevo trazado de Ruta 1. En 1994 se crea el primer plan de viviendas por ayuda mutua de MEVIR en Puntas de Valdéz, entregando 72 viviendas. En 1996 se entregan las llaves de 79 viviendas del segundo plan en la zona. Según publicación realizada por la Junta Local, esto provocó un aumento considerable de la población (Breve reseña de Puntas de Valdéz; 2003: 7).

Por último, pero no menor, es de destacar que la ubicación estratégica del centro poblado, por encontrarse sobre la Ruta Nacional (Ruta N°1), facilita el traslado dado la gran frecuencia de ómnibus departamentales e interdepartamentales que circulan por la misma.

Capítulo III

Transformaciones en el poblado de Puntas de Valdez a partir de la intervención de MEVIR.

Al abordar la cuestión de los cambios en el modo de vida de los participantes de la política de MEVIR en Puntas de Valdez, resulta pertinente analizar dicho fenómeno a partir de la noción de que, el modo de vida de los sujetos está afectado por múltiples determinaciones, las cuales son inabordables en este documento; por lo que me limité al análisis de un conjunto de categorías que a mi entender juegan un papel fundamental como determinantes en la vida cotidiana de los sujetos, y que responden a los cambios en el modo de vida de quienes han participado de la política de vivienda rural que lleva a cabo MEVIR.

En este sentido, me propuse dar cuenta de aquellos cambios que responden al antes y al después de la intervención de MEVIR en el poblado de Puntas de Valdez. Es así que analicé, enfocándome en algunos hallazgos, lo que hace a las condiciones materiales de vida y sustancialmente en el análisis del impacto en la subjetividad de la población beneficiaria de la política al acceder a la vivienda.

Uno de los cambios fundamentales, refiere concretamente a la materialidad: de compartir el espacio laboral y el de residencia a desarrollar su vida cotidiana separada del ámbito de trabajo. Es decir que, a partir de la concreción de esta política en la zona, se produce un cambio en cuanto al tipo de vivienda donde los individuos residen. Siempre tomando como referencia el concepto de Saralegui sobre la vivienda rural, desarrollado anteriormente en este documento. A partir de mi proceso de práctica pre-profesional de dos años, se entiende que la vivienda pasa a ser ya no el lugar donde se desempeñan las actividades laborales, sino el lugar donde se gesta la reproducción

social del individuo; es a partir de la intervención de esta política social, que el ámbito de habitación está disociado del ámbito de producción.

El cambio antes mencionado trajo consigo, nuevas oportunidades de trabajo en la zona, por lo que la transformación ha sido en doble aspecto. En este sentido, el cuadro a continuación refleja la situación productiva de la zona, que significan hoy fuentes de trabajo para muchos pobladores.

Cuadro N°.1 - Mapeo Productivo⁶

Agricultura, Ganadería, Avicultura:		
Nombre	Producción	Dirección
ANSEPA	Papas	Libertad (Sr.J.Mesa)
AGRIMA S.A.	Plantación de menta	Ruta 1 Km.64
SO.FO.RA.PI.	Miel y Afines	Ruta 1 Km.54
UNCO Uruguay Ltda.	Viveros vitícolas	Ruta 1 Km.61
Granja Tres Arroyos	Avícola	Ruta 1 Km.61.800
Industrias Manufactureras:		
MILAGROS S.A.	Citrícola	Ruta 1 Km.34
Mi Granja S.A.	Frutícola	Ruta 1 Km.90
Libertad S.R.L.	Hortifrutícola	Libertad
Hortifrutícola Kiyú	Hortifrutícola	Kiyú
LACTOSAN	Productos lácteos	Ruta 1 Km.51.500

⁶ Documento desarrollado en el marco del Proyecto Integral “Trabajo y cuestión Agraria” correspondiente a la currícula de la Licenciatura en Trabajo Social, año 2011. Elaborado en el proceso de práctica pre profesional, material anexo a este documento.

Silvana S.A.	Productos lácteos	Ruta 1 Km. 54	
BONPROLE	Quesos	Libertad	
Bodegas Secchi	Vinos	Ruta 1 Km.48.500	
Gresser	Lavadero de lanas	Ruta 1 Km.53	
Lavadero Blengio	Lavadero de lanas	Ruta 1 Km.48.500	

Gran parte de la población antes del acceso a la vivienda, se desempeñaba en tambos y establecimientos rurales (peón rural), los cuales requieren de la permanencia del trabajador en el lugar de producción, por los horarios y el tipo de tarea que ese tipo de trabajo exige. Al momento de acceder a la vivienda, se dieron diversas transformaciones por ejemplo, las distancias del lugar de trabajo se acrecentaron, y se generaron costos de traslado, lo que llevó a muchos asalariados, a cambiar el tipo de trabajo. Los que permanecieron en sus puestos de trabajo debieron negociar con su empleador tanto los horarios, el traslado, como la composición de su salario.

Es importante tener presente que los cambios que se han producido en el mundo del trabajo, no tienen relación directa con la intervención de la política de vivienda rural, sino que éstos son producto de cambios estructurales que se han suscitado en el sistema capitalista y en el ámbito rural en concreto, que tienen que ver con “(...) una menor demanda de fuerza de trabajo por el agro, un proceso de precarización de la fuerza de trabajo asalariada, una creciente urbanización de los trabajadores agrícolas y una menor contribución de la fuerza de trabajo familiar al conjunto de la oferta” (Piñeyro; 2008: 4). Es así que, muchas familias que viven en la zona, han experimentado diversas mutaciones; uno de ellos tiene que ver con la instalación de nuevos emprendimientos productivos de carácter industrial, como se expresa en el cuadro 1, los cuales difieren mucho de lo que significa el desempeño de tareas rurales.

Otro de los cambios con respecto al trabajo, concierne a la incorporación de la mujer al mercado laboral formal, ya que antes del acceso a la vivienda, las mujeres

realizaban trabajos tanto en el ámbito doméstico como en tambos y quintas, sin embargo el mismo no era reconocido como tal y por tanto no remunerado.

La mujer no solo se incorporó al sector servicios, sino que comenzó a realizar tareas remuneradas vinculadas a lo doméstico, también el cuidado de niños/as, ancianos/as, produciéndose una extensión del trabajo doméstico.

Los cambios anteriormente desarrollados en cuanto al acceso a otras fuentes laborales y el ingreso al mercado laboral por parte de la mujer, se deben a que, entre otros factores, la nueva vivienda supone una serie de gastos mensuales, los cuales anteriormente estaban contemplados en el ingreso del trabajador rural, como forma de pago del empleador y en el predio del mismo. (Palleiro, V. 2003)

A pesar de estos cambios en cuanto al tipo de trabajo, y la ampliación de las fuentes laborales, el trabajo rural ha sido históricamente precario e inestable, sin beneficios sociales o protección laboral, esto sumado a cambios regresivos en la legislación laboral y escaso poder de negociación, que surgió del trabajo temporal (Piñeiro; 1998).

Ello acompañado de una serie de transformaciones que refieren:

- A las condiciones materiales de vida de las familias, donde podemos destacar que, de acuerdo a las entrevistas realizadas desde que se mudaron al poblado accedieron a servicios como el **agua potable** y el **saneamiento**, ya que la mayoría de las familias, vivían en zonas donde no contaban con la conexión al agua corriente, utilizando agua de pozo. El no contar con este servicio, influía significativamente en la organización de la vida cotidiana de las familias, teniendo que ocupar mucho tiempo en recoger el agua del pozo, como también el esfuerzo físico que ello implicaba. Como lo expresa un participante: “ *Antes tenía que bañar a los gurises⁷ en la estufa, a balde, el baño quedaba lejísimo*

⁷ Niños.

de la casa, además no teníamos agua caliente, yo me acostumbre tanto a bañarme con agua fría, como uno se acostumbra no?. Además nosotros no teníamos agua como ahora, era agua de pozo, y levantarte y tener agua ahí nomás, en la canilla, te cambia, muchísimo, te cambia todo. Yo antes no podía acostarme sin acarrear un balde pal baño, y levantarte de noche, o con lluvia o viento pa⁸ ir al baño, eso cambia todo. A nosotros nos cambio pila, parecíamos otros, yo miraba a los gurises míos y parecían otros, hasta más limpitos los veías, más lindos, yo que sé, a nosotros nos cambio pila, a todos.” (ANEXO 1)

· A los cambios que las familias manifiestan en cuanto a la **infraestructura de la vivienda**, la calidad y condiciones de la misma, es el hecho de contar con los espacios (baño, cocina y cuartos) integrados en una misma edificación, “*a mí más me impacto en las cosas más practicas, tener una cisterna, si una cisterna, a cualquiera le puede parecer pavo eso, pero para nosotros tener una cisterna, no acarrear baldes, no tener que ir a un baño afuera, tener un saneamiento, todo eso nos cambio muchísimo la calidad de vida. Otra cosa que para mí fue un tremendo cambio... el calefón, vos abrís la ducha y tenes el agua caliente ahí, te podes bañar todas las veces que quieras, eso es fenomenal, y eso te lo brinda esto, el esfuerzo, la ayuda de MEVIR y el esfuerzo de todos.” (ANEXO 2)* Otra de las familias hablo de la situación en que vivían y remarcó el cambio: “*Era un rancho que no tenía ni pisos, lo único bueno era que no se llovía y que había luz, pero después no teníamos agua, adentro no teníamos puertas, dividíamos con cortinas, era re precario. A nosotros con MEVIR se nos dio todo vuelta.” (ANEXO 5)*

⁸ Para.

- El acceso a la **luz eléctrica** fue otro cambio significativo para las familias; muchas de ellas al mudarse a las viviendas de MEVIR accedieron a dicho servicio *“La luz es otra cosa, acá si no tenes tele... es un entretenimiento, una compañía, te distrae un poco cuando estas aburrido, fijate los días de calor... o de mucho frio, ahí tenes a tele”* (ANEXO 2)

- El impacto que generó la vivienda, también posee estrecha relación con la **accesibilidad institucional**, así lo perciben las familias *“Acá tenemos todos los servicios, todas las comodidades, la policlínica, la farmacia, almacenes, está la sociedad médica, lo que no tenemos es ambulancia, pero después hay todo. Para nosotros fue grande el cambio. Yo entiendo que servicios hay todo y que nos favoreció enormemente el cambio.”* (ANEXO 5) *“Acá a los gurises les queda cerca el laburo, y los dos chicos que estudian les queda cerca el liceo, si pasa algo está la policlínica acá, o tenés los ómnibus a un paso, o siempre algún vecino te tira una mano, acá es otra cosa”* (ANEXO 4)

Por otro lado, es importante destacar que en Punta Valdez como en muchos poblados, la escuela se destaca como una de las instituciones principales referentes tanto para el niño como para su familia. La educación primaria en Punta Valdez es brindada únicamente a través del Estado. La misma se materializa en la educación inicial y primaria mediante la Escuela N° 26 Urbana. Para poder iniciar estudios secundarios, tenga que trasladarse a Libertad (ubicado en el km 52 de la ruta nacional número 1, a una distancia de 9 kilómetros de Puntas de Valdez) o a Rafael Perazza (ubicando en el km 72 de la ruta nacional número 1, a una distancia de 11km), donde se encuentran los liceos y UTU.

Esta dificultad en cuanto al acceso a estudios secundarios, genera muchas veces, la deserción del sistema educativo de muchos jóvenes, lo que a su vez se ve atravesado

por su condición a la que pertenecen. Esto no solo determina en cuanto a la dificultad de accesos a un mejor trabajo sino de que garanticen una mejor calidad de vida.

En cuanto a los servicios de salud que brinda el Estado, se viabiliza a través de la policlínica de ASSE, donde la atención es a nivel primario, por lo que para cualquier tipo de atención que no sea un simple control deben trasladarse a Libertad o a la capital departamental (San José), ya que en estas zonas se encuentran los hospitales, debiendo, los usuarios, contar con recursos propios para cubrir los gastos de traslado, así como contar con el tiempo suficiente para ello.

También se encuentra la Junta Local, siendo este referente principal del poblado, ya que no solo brinda los servicios que son parte de la Intendencia, sino también es articulador con otras instituciones de la zona, como la Escuela, la Policlínica, Centro MEC⁹, Club Atlético Independiente, Salón Comunal MEVIR I, Parroquia, apoyando en la resolución de diferentes demandas particulares y colectivas de la población.

Con respecto a los espacios de recreación y socialización que hay en la zona, los mismos se concretan mediante el Club Atlético Independiente, donde la mayoría de los niños juega al fútbol y el gimnasio que se ubica físicamente en la Junta Local, donde se realizan diferentes actividades como patín, gimnasia para niños, adultos y adultos mayores.

Otras instituciones, a pesar de no tener sede en el mismo centro poblado, se hacen presentes en localidades de referencia para Puntas de Valdez, como lo son Libertad y Rafael Perazza, de todas formas hay otras que no opera de forma directa desde las localidades, pero tienen en estos territorios programas instalados, de esta forma se constituye un mapeo institucional de la zona:

⁹ Los Centros MEC son espacios educativos y culturales, creados con el fin de facilitar el acceso a la educación, a la innovación científica y tecnológica y a servicios y productos culturales, llevando a cabo así políticas de democratización y descentralización para todos los uruguayos. (www.centrosmec.org.uy)

CUADRO N°. 2- MAPEO INSTITUCIONAL¹⁰

INSTITUCIÓN	UBICACIÓN	DÍAS Y HORARIOS DE ATENCIÓN	BENEFICIARIOS	SERVICIOS QUE OFRECE
M.I.D.E.S	25 de Mayo N° 381 (capital dptal)	Lunes a viernes de 10 a 16 horas	Personas en situación de emergencia social	Plan de equidad
ESCUELA PÚBLICA N°26	Ruta 1 km 61.200	Lunes a Viernes de 8 a 17 horas	Niños y niñas en edad escolar	Educación Inicial y Primaria
LICEOS	Rafael Perazza Libertad	Lunes a Sábado Matutino Vespertino	Adolescentes	Educación Secundaria
U.T.U	Rafael Perazza Libertad	Lunes a Sábado Matutino Vespertino	Adolescentes	Educación Técnico Profesional
Policlínica Local ASSE	Ruta 1 km 61.200	Lunes a Jueves de 8 a 18 horas	Usuarios FONASA y ASSE	A.P.S
Policlínica A.M.S.J	Ruta 1 km 61	Lunes a Viernes Administración : 7 a 14 horas Enfermería : 15 a 18 horas	Usuarios FONASA y privados	A.P.S

¹⁰ Surge del documento desarrollado en el marco del Proyecto Integral "Trabajo y cuestión Agraria" correspondiente a la currícula de la Licenciatura en Trabajo Social, año 2011. Elaborado en el proceso de práctica pre profesional, material anexo a este documento.

Hospital Libertad	Artigas 626 Libertad	Lunes a Domingo Policlínica: 7 a 19 horas Urgencias: las 24 horas	Usuarios FONASA y ASSE	Primer y Segundo nivel de salud No internación
Hospital San José	Vidal 619	Lunes a Domingo Policlínica: 7 a 19 horas Urgencias: las 24 horas	Usuarios FONASA y ASSE	Primer y Segundo nivel de salud Con internación
Junta Local Puntas de Valdéz	Ruta 1 km 61.200	Lunes a Viernes de 12 a 18 horas	Población en general	Acceso a los servicios de Bienestar Social
Junta Local de Puntas de Valdéz Merendero e INDA	Ruta 1 km 61.200	Lunes Miércoles Jueves De 14 a 16 horas	Personas en situación de emergencia social	Pan /Leche Canasta de alimentos
M.E.C	Ruta 1 km 61.200	Lunes a Viernes de 12 a 18 horas	Depende de la oferta educativa	Informática Talleres
Ministerio del Interior	Ruta 1 km 61.200	Las 24 horas	Población en general	Seguridad Ciudadana
Poder Judicial Juzgado Letrado Juzgado de Paz	25 de Agosto 1133 Libertad	Lunes a Viernes 13 A 18 horas	Población en general	Asesoramie nto Jurídico Gestión de trámites Judiciales

Defensoría Pública				
MEVIR	MEVIR I MEVIR II	Recaudado ra: Isabel Rojas Vivienda N°8951 Todos los días	Población demandante que cumple con los requisitos establecidos por la institución.	Acceso a la vivienda Salón Comunal
Club Atlético Independiente	Ruta 1 km 61	Sede Cancha	Población en general	Deportivo Recreativo Social
Parroquia	Ruta 1 km 61		Población en general	Religión Católica
Servicios de OSE	Juan Benzano s/n (Capital dptal)	Lunes a Viernes de 9 a 15 hs	Población en general	Servicio Comercial Responsabl e Ademar Travieso
Servicio de UTE	Libertad- San José 1046-	Lunes a Viernes de 9 a 15 hs	Población en general	Servicio Comercial

De esta manera podemos visualizar a qué tipo de servicios accede la población y de qué manera, pues no todos operan de forma directa en la zona ni tienen programas descentralizados. Es claro que en una localidad que ha crecido sustancialmente en las últimas décadas se debe mejorar la accesibilidad a los servicios que presta el Estado a los pobladores.

¿Cómo repercute a nivel subjetivo en los beneficiarios?

En el entendido de que el acceso a la vivienda tiene su impacto en el modo de vida de las familias que participan de la política de vivienda en cuestión, es menester dejar explicitado que el estudio del modo de vida de las familias posee en sí mismo múltiples dimensiones que no es posible ser abordadas en su totalidad en este documento y que refieren a la complejidad del concepto. Por lo que el análisis a continuación es enfocado al estudio de las cuestiones subjetivas, de los cambios que genera en las personas el acceso a la vivienda, como participantes del plan de MEVIR.

“La constitución de la subjetividad implica que el sujeto posee herramientas que le permiten reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad. A partir de ciertas condiciones indispensables, el individuo, sobre su montaje biológico, se constituye en sujeto capaz de representar, simbolizar, comunicar, pensar. Revisar sus biografías personales y sociales. Construir nuevos sentidos sobre su experiencia existencial desde todas sus dimensiones: Verse, expresarse, juzgarse, narrarse, dominarse.” (Briuoli. Nora Mabel, 2007:2)

Es en este sentido se puede afirmar que la vivienda genera un impacto en la subjetividad, en cuanto al valor que se le otorga a la misma; gestándose un fuerte sentido de pertenencia, que tiene sus raíces en el proceso de obra, donde todos los participantes se vieron involucrados en la edificación de las mismas, siendo éste el objetivo fundamental que los mantuvo como grupo.

Al llevarse a cabo las entrevistas a cinco familias de Puntas de Valdez, participantes del segundo plan de MEVIR, se pueden evidenciar una serie de aspectos que conforman un todo complejo, que hace a la subjetividad de estas familias.

Para analizar estas cuestiones subjetivas, se hace hincapié en el discurso textual de las familias a través de las entrevistas realizadas, en ellas se transmiten y se perciben cambios, es en el relato que se desdoblan significados y valoraciones al respecto. Resulta pertinente entonces, abordar en este espacio el análisis de sus expresiones

teniendo presente que *“los cambios que se dan en el mundo externo repercuten en la subjetividad del individuo, en su mundo familiar”*. (Briuoli. Nora Mabel, 2007:3)

Como primer punto, me parece importante resaltar que en las entrevistas realizadas se expresa por parte de los participantes una serie de elementos que hacen al sentir con respecto a la vivienda: se desprende del discurso una percepción de **seguridad** a futuro depositando en la adquisición de la vivienda un valor de seguridad, en tanto ven en la vivienda un espacio para dejarles a sus hijos, concebido como un legado o herencia. Pero también la seguridad está vinculada a la estabilidad, a la tranquilidad de una vivienda con solidez, lo que puede trasladarse al modo de vida, ya que en Puntas de Valdez la vivienda fue un argumento fuerte para que muchas familias se mantuvieran asentados en la localidad y en muchas situaciones, la estabilidad se traslado al ámbito laboral. No solo les significa la seguridad de tener una vivienda en una determinada localidad, sino que permitió a las familias comenzar a proyectar sus vidas en ese lugar, pertenecer a una localidad y una zona determinada. Se entiende que la vivienda no solo implica el uso para ellos en el presente sino también a futuro, pensando en sus hijos, teniendo una proyección a futuro: *“les queda pa’ los gurises, un techo es lo que le podemos dejar ahora, antes no les quedaba nada, ahora tienen dónde ir, tienen pa’ venir también.”* (Anexo 1) Así mismo otro participante manifestó: *“fijate que yo el día de mañana falto y los gurises tienen un techo, eso es lo más importante, algo seguro, algo pa’ darles qué se yo... es re importante la vivienda para mí. Fijate que si yo falto ellos no van a quedar en la calle, ellos no tiene a más nadie, no conocen a nadie de la familia de ellos, solo me tienen a mí, a donde van a ir? Acá tiene un techo, es lo que les puedo dar.”* (ANEXO 3). La vivienda se concibe en este sentido, como ámbito de reproducción familiar, espacio en el cual se desarrollan sus vínculos, lugar de encuentro, de consolidación de las relaciones. En ella se viven numerosos procesos, atravesados y determinados por el trabajo, la salud, cuestiones de género, educación, por múltiples fenómenos en el marco de la reproducción de su vida cotidiana.

Así mismo, al tener la necesidad de vivienda atendida pasan a **elaborar otros proyectos** familiares a mediano y largo plazo, como por ejemplo reformas en la vivienda, también se enfocan en aspectos que hacen a la superación personal como estudiar, desarrollar actividades recreativas que no refieren a la actividad laboral, pero al mismo tiempo comienzan a visualizar y reconocer en sí mismos otras necesidades. Ello fuertemente vinculado al sentir de una gran estabilidad a partir de ésta, ven en la nueva vivienda un lugar al cual **arraigarse**, un espacio físico y social del cual son parte, prolongado en el tiempo y definido para el desarrollo de la vida cotidiana de la familia, ello refiere por un lado a que muchas familias estaban de agregados, en condición de dependencia por su trabajo o viviendo en malas condiciones, carentes de elementos de seguridad, higiene que les permitiera radicarse, instalarse definitivamente en ese lugar, independientemente de la fuente laboral. Por otro lado implica que esta inestabilidad y variabilidad continua del lugar de residencia les hacía sentir que no pertenecían a lugar, el verse ajenos al contexto de la zona y lo que allí se suscitaba, con la noción de que estarían en ese lugar por un corto plazo, no lograban proyectar a futuro ya que tenían en claro que no podrían desarrollarlos por no estar arraigados en un espacio.

Otra participante expresó: *“La vivienda es eso, es lo primero que uno quiere y lo que más cuesta si sos pobre... Lo que más valoro y me pone contenta es que voy a llegar a vieja y voy a tener este techo, que ya será mío, si dios quiere y no nos atrasamos más. Es eso... ahí creo que uno le ve el valor, en la tranquilidad del techo, estás pagando pa’ algo que va a ser tuyo, y algo que uno puede pagar.”* (ANEXO 1) Esto está vinculado con la visión que estas personas tienen de sí mismos, deja en evidencia como ellos se visualizan en la sociedad, qué lugar entienden que ocupan en la misma y como responde el Estado frente a sus situaciones.

Otro de los aspectos que los participantes remarcaron fue el sentirse más independientes a partir de la experiencia con MEVIR, para muchas familias fue la primer experiencia de vivir en centros poblados, en comunidad, teniendo al alcance muchos servicios, de ahí la sensación de sentirse **más libres e independientes**, ello

parte de una mayor accesibilidad, este cambio significó acortar distancias para las familias y simplificar muchas tareas que antes significaban muchas horas de esfuerzo, acortando espacios de ocio o de la posible realización de otras actividades. Así lo expresaba una participante en la entrevista haciendo referencia a su hijo menor: *“Acá va a la placita de acá, sale a andar en bici, que la pelota, que la casa de fulanito, te enloquece! Pero a la vez eso está bueno, mientras no joda¹¹ los vecinos, porque él se hace sus compañeros, también juega al fútbol, entonces ahí también... otra cosa más. Pero yo lo acompaño, me entretengo, es una cosa para los dos también. Cuando hay cursos para él no falta a ninguno y eso allá no lo teníamos.”* (ANEXO 1) Enseguida manifestó: *“... acá es **otro sistema de vida**, un ejemplo, que parece bobo: nosotros veníamos una vez al mes a Libertad y teníamos que hacer el surtido, no me podía olvidar de nada, ya tenía que tener pensado que cocinar todo el mes, para comprar eso, porque teníamos ese día, no podíamos salir diez veces al mes, y mucho menos todos los días a comprar pan fresco. Las cosas frescas... acá vas y compras cuando querés hacer una comida diferente, o viene gente y haces algo para convidar, yo que se... a nosotros nos cambio a todos, nos gusto pila el cambio.”* (ANEXO 1) Estas expresiones hacen referencia a un cambio sustancial en su modo de vida, en todos los ámbitos, la forma en que se desenvuelven, en cómo se desarrolla y se reproduce la vida cotidiana, en ello se produce importantes transformaciones; las opciones se amplían, crecen de algún modo las oportunidades ya que los participantes tiene mayor amplitud para elegir donde, como y en qué momento hacerse de determinados elementos para satisfacer sus necesidades.

Otra participante hizo hincapié en el valor que tiene la vida en comunidad, expresó tal aspecto como un cambio fundamental que da apertura a nuevas actividades que no implican la mera obligación de una tarea, sino la elección (dentro de la ampliación de oportunidades) de que actividad se quiere desarrollar: *“**acá estás con más gente**, fijate que allá en el campo estaba sola, mi marido trabajaba y yo estaba ahí,*

¹¹ Moleste.

no había la tecnología de ahora tampoco, charlaba con alguien cuando veníamos a hacer el surtido. Ahora yo voy y vengo, puedo hacer las actividades que quiera, por suerte hay para hacer, a mí siempre me gustaron esas cosas, y nunca, jamás las pude hacer, de chica porque mis padres no tenían plata y después porque me casé y vivía lejos de acá. A mí eso me favoreció enormemente, estoy súper contenta con este cambio, nos cambio a todos.” (ANEXO 2) Se puede visualizar que las expresiones de estas personas están travesadas por determinantes como el trabajo, la cuestión de género y las condiciones de vida, donde **la mujer dependía del hombre** para movilizarse, ambos permanecían siempre en el establecimiento, la vida social y por tanto el relacionamiento con otros sujetos era mínima, esto les significó un cambio cuando pasaron a vivir en comunidad, con una mayor accesibilidad a transporte, otros servicios y actividades, es lo que les permite sentirse más independientes y libres.

Otro aspecto a rescatar es que muchos de los participantes destacan la importancia del cambio de pasar a compartir espacios con otras personas, lo cual resulta fundamental para todo individuo, pues es solo socialmente que el hombre alcanza la satisfacción de sus necesidades, en vínculos que lo van delimitando, en este sentido, el hombre como ser social, está inmerso en una acción transformadora con el mundo, generando un vínculo dialéctico, ambos sufren transformaciones en esta interacción constante. (Pichón- Riveré, E. 1973)

Por otro lado, en las entrevistas se enuncia un **sentimiento de realización** no solo a nivel familiar, como un proyecto alcanzado, sino también en un aspecto personal, como individuos, ello repercute en la visión de sí mismos, en su autoestima. Esto se remonta al propio proceso de obra donde los participantes adquieren nuevos conocimientos y formas de organizarse para trabajar, al tiempo que también proponen, siendo la ayuda mutua la principal herramienta, su esfuerzo se ve materializado en los avances que día a día se alcanzan en la obra. Luego cuando comienzan a hacer uso de las viviendas, la satisfacción pasa por el logro alcanzado, el cual por sus recursos económicos veían inalcanzable mediante la autoconstrucción; así mismo esta

satisfacción es atravesada por el cambio en las condiciones materiales de vida. *“Por suerte te cambia todo. Venís cansado del trabajo y llegas contento, venís a tu casa, tuya, tenes un cuarto pa’ vos, un lugar pa’ tomar unos mates tranquilo, patio, que se yo, no andas apretado de agregado por ahí. Esas son las cosas que te cambian viste, **uno se ve distinto**. El baño lo tenes adentro, todo está ahí, cerquita, a la mano, eso te cambia también, las comodidades.”* (ANEXO 4) De estas expresiones surge otro elemento a analizar, la visión que estas personas tienen de sí mismos, como ellos se redescubren en nuevas actividades, conocen de sí mismos nuevas habilidades y destrezas, ya sea en tareas concretas como las que desarrollaron en el proceso de obra, que implicaron desde construir una casa hasta otras actividades de carácter más social que implican desenvolverse, participar, actuar. Cada uno fue conociéndose en un nuevo ambiente, un espacio distinto al que estaban acostumbrados a manejarse, implicó nuevos desafíos que los supieron superar, lo que significa otro modo de redescubrirse, no solo en una nueva vivienda, sino en un nuevo hábitat, en un conocimiento y reconocimiento de sí mismos.

Otro participante manifestó: *“Mis hijos están todos casados, ahora pueden venir con sus nietos, siempre vienen, se quedan el fin de semana, a veces vienen solo los nietos, y tenes un lugar lindo, algo como la gente para ofrecerles. Eso también te cambia pila, **uno se siente más a gusto** de invitar, de que vengan, porque sabes que le podes dar las comodidades.”* (ANEXO 2) Esto se vincula con lo que se desarrolló anteriormente, en cómo se ven a sí mismos, en este caso vinculado a las comodidades que les ha significado una vivienda decorosa, cambia la postura frente a las visitas, hay comodidades importantes a ofrecer, espacios delimitados, una mayor accesibilidad ya no tienen que ingresar más kilómetros desde de la ruta, ni solicitarle permiso al patrón para que asistan visitas; a partir de este cambio las familias se ven en el agrado de invitar familiares y amigos a un espacio del cual ellos disponen exclusivamente para sí, del cual se sienten parte y en donde las condiciones habitacionales han mejorado sustancialmente.

Por otra parte, surge en el discurso de las familias otro cambio fundamental, el cual podría considerarse como el primer cambio que vive la familia al inicio del contacto con MEVIR a partir del proceso de obra, ello refiere **a la vida en sociedad, el relacionamiento** con otros sujetos. *“... la proximidad en el espacio físico permite que la proximidad en el espacio social produzca todos sus efectos facilitando o favoreciendo la acumulación de capital social y, más precisamente, posibilitando el aprovechamiento constante de los encuentros a la vez fortuitos y previsibles que asegura la frecuentación de los lugares bien frecuentados”* (Bourdieu, 1999: 122) Con ello quiero referir a que el cambio de vivienda no implica meramente un cambio del espacio físico en el que desenvuelven la vida cotidiana, sino que significa la incorporación de un aspecto, el espacio social, donde se entretajan vínculos con otros sujetos que hacen al desarrollo personal, al crecimiento, lo cual aporta otros elementos que la mayoría de las familias no le era accesible en el espacio en que vivía. Respecto a ello una participante destacó: *“... aprendes a convivir, desde la obra, uno vive lejos, en el campo y acá aprendes, el ir y venir, el estar con más personas, cuando vivís en el campo sabes que estás más lejos de todo, no tenes vecinos pegados, en general no tenes, acá sí estamos todo juntos. Y eso ya lo vas trabajando en la obra, el trabajo entre todos, el respeto.”* (ANEXO 3) Otro sostuvo: *“me favoreció pila también venirme para acá, yo ya estoy jubilado hace pila, y hago changas viste, como la que tengo ahora hace unos años, y estando acá en el pueblo, que la gente sabe que andas precisando, que comentas con uno y con otro, es más fácil conseguir, uno te avisa: viste que por allá hay una changuita de albañil y allá, iba, y te vas haciendo conocer, y así generas mas trabajitos. En eso a mí me favoreció pila, socializar... y no solo trabajo, socializas otras cosas, otras necesidades de otros vecinos, esta buenísimo. En el campo no te enterabas tan fácil de algún trabajo, de alguna changa, acá es más fácil. Acá estas mas informado, más cerca de la gente, para mí es otra cosa vivir acá.”* (ANEXO 3) Entonces, es por medio de la comunicación, del relacionamiento con otros en sociedad que las personas acceden a otra información, conocimiento, estrategias, recursos, todo

ello en la interacción con otros, acumulando el capital social al que Bourdieu hace mención.

Así mismo se destacan otras ventajas de vivir en un espacio social, la posibilidad del **desarrollo cultural** mediante el desempeño de actividades de distinto índole que les permite socializar en grupos de cierta permanencia y organización, explorando otros aspectos del ser humano que no tiene que ver con el trabajo, sino con la creatividad, la expresión y el ocio, lo que implica incorporar una visión cultural, al respecto una participante destaca: *“yo estoy en un grupo de baile, viene una profesora de Libertad a darnos clases, dos veces por semana, también hago yoga y gimnasia, hice varios cursos de cocina, de manualidades, son cosas que me encantan, que siempre me gustaron hacer y nunca pude. Con el grupo de baile hemos viajado a Cerro Largo, a Maldonado, y ta a San José que yo ya conocía, pero gracias a esta actividad he conocido muchos lugares, gente, y pasamos precioso. Nosotros armamos los viajes, recaudamos con una cuotita o rifa y vamos, festivales, fiestas de alguna escuela o algo así... nos invitan y vamos pasamos precioso. Por eso te digo que MEVIR me cambio todo, y todo positivo. Nunca pensas... vos crees que vas a tener tu casa y ta, no pensas en que se te pueden dar estas cosas.”* (ANEXO2) Lo que mencionaba anteriormente respecto a la posibilidad de un desarrollo cultural por parte de los participantes, el mismo se ve atravesado por cuestiones como el género, siendo las mujeres las que más se incorporan a estas actividades, además de los niños. No solo por disponer de más tiempo para el desempeño de las mismas, sino porque los espacios existentes responden a las demandas de estos sectores de la localidad, viéndose los hombres, en la mayoría de las oportunidades, fuera de estas actividades.

Se percibe en las expresiones de los entrevistados, que la vivienda les significa mucho más que una vivienda en sí misma, tiene repercusiones importantes en la vida cotidiana de éstos y sus familias, hasta el momento se han abordado sustancialmente esas repercusiones, pero ¿qué les significa en sí misma una vivienda, que connotación tiene para ellos? En este aspecto se visualiza una fuerte carga de significaciones hacia la

vivienda, lo que permite acercarse a la comprensión de porqué este elemento se encuentra fuertemente impregnado en el proyecto a futuro de cualquier sujeto, porqué refiere además a una necesidad básica y porqué una política social que atiende la problemática de la vivienda tiene un impacto de tal magnitud en el medio rural.

Cuando nos referimos a lo que significa la vivienda, a partir del cambio que han vivido muchas familias de Puntas de Valdez importa conocer, como hasta el momento, la cuestión subjetiva. Estos significados están impregnados de sus historias de vida, de las distintas trayectorias vivenciales que experimentó cada sujeto, de la reproducción de la vida cotidiana de ellos; nacen de la singularidad, de sus interpretaciones de esta experiencia. Un participante expresó *“para mí es importantísimo, significa todo, donde estar, la familia... si tuviéramos familia y no tuviéramos donde estar...”* (ANEXO 3) Así mismo tiempo, otro miembro de ésta familia planteo otra visión distinta, *“Para mí, el significado también va en **cómo accedimos a la vivienda**, como nosotros la pagamos y la estamos pagando, fue de lo más accesible, de otra manera nosotros no hubiéramos podido comprarnos, una casa, ni un terreno, ni tener la posibilidad de arreglar una casa, sin esta posibilidad que tuvimos con MEVIR nunca podríamos haber tenido una casa, por nuestros propios medios no porque no tenemos esa posibilidad económica. Eso significa muchísimo. (...) Nose si tendría que significarme otra cosa, pensar otra cosa, pero en eso... ahí está el significado para mí... en el acceso, eso para mí... es fantástico, tener una casa como esta... nosotros? Nunca pensé: “jamás voy a tener algo mío”, pero jamás pensé que sería esto... algo tan lindo, de la calidad que es y ya te digo... la forma en que nos dieron la posibilidad de acceder, de pagarla... y claro... para quienes están pensadas estas casas no? Ahí creo que esta está cuestión de acceso”.* (ANEXO 3) En las expresiones de estos participantes se evidencia cómo los participantes perciben que MEVIR se mantiene con **vigencia y adaptabilidad**, ello implica cambios a nivel institucional al tiempo que se van evidenciando cambios en el medio rural, en como su población vive, cuales son las estrategias que utilizan, cómo trabajan, se reproducen y socializan. Ello implica ir adaptándose a la realidad en la cual

se interviene proponiendo objetivos y metas a cumplir, esto le significa una vigencia como política social y como institución.

Otra participante se enfocó en el aspecto **del esfuerzo alcanzado** por la familia, del logro de una meta importante: “... *la vivienda para mí significa mucho, muchísimo, es el esfuerzo, es la lucha que hicimos por algo para nosotros, algo digno, algo que va a ser nuestro, que estamos pagando para que sea nuestro. Te da una tranquilidad, porque tenes un techo donde estar, un techo bueno, tenemos todas las comodidades. Trabajamos toda la vida y ya de grandes nos tocó la suerte de una casa así. Después de andar en casa ajena, en mal estado, saber que tenes algo, que siempre vas a estar acá, mientras paguemos, que es la idea. La vivienda, para cualquier persona es la meta, y nosotros ya la tenemos, y sin esta posibilidad de pagarla en cuota, y encima pagamos poco... sin esto nunca habríamos podido tener un techo propio, y menos una casa como esta. La casa es todo para mí, significó mucho esfuerzo, mucha dedicación, una meta, un enorme logro.*” (ANEXO2) En este sentido otra familia agregó: “*Yo les digo a mis hijos que cuando ya no estemos, que por favor no la vendan, nos costó mucho sacrificio. Y para mí el valor de la vivienda está ahí, en el esfuerzo en la lucha. Yo no me creo más que nadie pero yo sí la trabajé*” (ANEXO 5) Los participantes expresan una fuerte valorización y significación de la vivienda, lo que surge a partir del proceso de obra, en donde ellos fueron protagonistas de la materialización de su propio esfuerzo. Al tiempo que se genera un valor colectivo respecto a la vivienda, ya que la ayuda mutua de MEVIR estuvo pensada, al menos en este plan, de tal forma que todos los participantes fueron parte de la construcción de todas las viviendas, viendo la concreción de su sueño a partir del avance de la obra, al someterse a un importante esfuerzo el valor por la misma se incrementa sustancialmente. Los participantes además de cumplir con sus tareas diarias como el trabajo y el cuidado de los hijos concurrían a la obra de MEVIR a cumplir con la cantidad de horas que se establecieron mensualmente, por lo que el compromiso que asumió cada familia en cuando a tiempo y esfuerzo es un valor agregado a la vivienda misma.

Es a partir del esfuerzo y compromiso al cual se hacía referencia anteriormente que otra participante puntualizó en la significación de la vivienda como un **logro personal** sustancial, un sueño alcanzado: *“está bueno tener tu propia casa, porque yo nunca tuve nada, jamás tuve nada mío, ni una cosa chica ni grande, nada, y tener una casa... una casa... tas loco! Es lo mejor del mundo, un techo...”* (ANEXO 4) Las condiciones en que estas personas han vivido, carentes en muchos aspectos hace que la vivienda no signifique simplemente cubrir una necesidad o alcanzar una comodidad, sino que implica cubrir otras expectativas, llenar otros espacios que aun no habían podido hacerlo, además de que el sentir que algo les es propio tiene para ellos un gran valor, se adjudica a la vivienda un fuerte sentido de pertenencia, vinculado a la concepción de familia, la participación en el proceso de construcción. *Otros proyectan en la vivienda una herramienta para mejorar la calidad de vida, para el progreso: “la alegría de tener la casa... la verdad que... cuando nos dieron la casa la idea nuestra siempre fue disfrutarla, que sea una herramienta para salir adelante, criar a nuestros hijos, que ellos también la disfruten y bueno... morir en ella. El sacrificio de poder tener la casa, de querer y poder... eso no tiene precio, eso es un valor inmenso.”* (ANEXO 3).

En este sentido MEVIR como institución plantea que *“De acuerdo a la misión institucional de: contribuir a la construcción de un hábitat rural sostenible de la población que vive y/o trabaja en el medio rural, en el marco de las políticas de desarrollo integral (productivo - social - ambiental - territorial) del quinquenio, MEVIR tiene como desafío la búsqueda de profundizar en algunas áreas. Estas surgen del análisis de los problemas con la infraestructura para vivir y trabajar en el medio rural de aquellos sectores de productores familiares y pequeños productores rurales. En este sentido, existen algunas áreas de trabajo incipientes que exploran alternativas en referencia a la energía, el acceso al agua, las tipologías de viviendas e infraestructura para la producción, etc.”* (Silvera, 2010: 5)

En la búsqueda permanente de soluciones a estos problemas es que MEVIR intenta contribuir, junto con otras políticas públicas e instituciones que trabajan con la población rural, a la definición de prioridades, estrategias y soluciones integrales que promuevan la mejora en la calidad de vida de ésta población¹².

Conclusiones

En este marco, me propongo puntualizar y destacar algunas cuestiones que me parecen claves de este trabajo, en su inicio me propuse dar respuesta a dos interrogantes, es en esta dirección que elaboraré mis conclusiones.

Con respecto a los cambios que a nivel material vivieron estas familias a partir del acceso a la vivienda han sido sustanciales para el mejoramiento de la calidad de vida de los mismos, sobre todo en lo que tiene que ver con el saneamiento y la electrificación. Aun queda mucha población rural en situaciones de alta vulnerabilidad a pesar de la intervención de algunas instituciones en el medio. No ha sido suficiente por lo que resulta imprescindible y urgente un trabajo integral, interinstitucional, donde se atiendan cuestiones que no involucren solo a una problemática aislada, sino que se gesten un proyecto que atienda las distintas cuestiones que hacen a la mejora de la calidad de vida, a una vida digna. En esta tarea MEVIR manifestó encontrarse, lo cual se evidencia mediante el trabajo de un equipo de técnicos que ha comenzado a desarrollar un diagnóstico integral del territorio en el cual luego intervendrán.

Con respecto al impacto que genera la vivienda en la subjetividad de los participantes de la política, hay un aspecto que me resulta fundamental rescatar, que

¹² (Ver en anexo: Documento Supervisión de Gestión de Proyectos. MEVIR 2014).

tiene que ver con el discurso que transmiten las familias respecto al cambio que han vivido desde el acceso a la política de MEVIR, *“se relaciona con lo que Baráibar plantea acerca de la “subjetividad agradecida”, aquella que surge de la presentación de los derechos como concesiones voluntarias que opacan la verdadera condición de la prestación en tanto derecho social. Cuando esto sucede las personas perciben las prestaciones como actos de solidaridad de las instituciones a las cuales deben respeto y agradecimiento quedando en relación de inferioridad respecto a la misma.”* (2003:11 citado de Berazateguy. M, 2010: 77) De esta manera se desprenden una serie de valores adjudicado por los participantes a MEVIR, de allí nacen la confianza la credibilidad que manifiestan los participantes respecto a dicha institución aunque ello también se vincula con la vigencia y el carácter de adaptabilidad que MEVIR ha logrado sostener.

A lo largo de este proceso también se pudo evidenciar que el vínculo entre MEVIR y los participantes de este plan de viviendas se ha visto desdibujado. Ello se desprende de las expresiones de quienes han participado en el proceso de obra, donde notaron un fuerte acompañamiento, una clara presencia de la institución, lo que se vio sensiblemente disminuido luego de finalizada la obra y entregadas las viviendas. En este sentido, la formación de las comisiones vecinales que se conforman desde que inicia el proceso de obra, disminuyen notablemente su accionar luego de finalizado el proceso de obra, en muchos casos se limitan únicamente a la administración del espacio en común (salón comunal) sin la elaboración de estrategias que les permitan desarrollar actividades grupales entre el plan y/o con el resto de la comunidad. Las instancias colectivas, dejan de tener un impulso desde MEVIR y de esta forma la población no ha logrado sostener en Puntas de Valdez instancias colectivas. Éstas se remiten en todo caso a actividades puntuales como beneficios para la escuela del pueblo, la policlínica, el equipo de fútbol infantil entre otros. Otros espacios también suelen referir a clases de danzas, entre otras pocas actividades que la población de Puntas de Valdez desarrolla. Ello despertó otra inquietud sobre la cual me interesaría investigar en otra oportunidad: las instancias colectivas en los participantes de MEVIR.

Es pertinente dejar sentado que este trabajo me permitió entender desde otra mirada, desde la mirada del otro, desde lo vivencial el cambio que genera en el modo de vida de muchas personas el acceso a algo tan esencial como una vivienda decorosa. Profundizar en el conocimiento de las trayectorias socio- históricas de las familias, conocer en qué condiciones materiales y vinculares vivían antes del acceso a la vivienda, y cuáles son los cambios que se han producido a partir de la intervención de esta política social, pero más que ello, conocer cómo sienten y perciben ellos ese cambio. Una política social define sus objetivos, enmarca sus lineamientos, se propone una metodología e interviene con determinadas herramientas. Pero nada de ello resulta exitoso si no se logra solucionar a aquello que se concibe como problemática a atender, pero aún, nada resultaría realmente exitosos si los propios participantes de dicha intervención no perciben cambios positivos para su calidad y condiciones de vida.

Sería interesante investigar, en otra oportunidad como se va construyendo el cambio desde el inicio de obra, detectando las visiones, percepciones, proyectos, valores y estrategias que se van elaborando a medida que se materializa el derecho a una vivienda digna.

A través de los relatos se pudo ver, que la vida de todos los días de estos pobladores cambió, no solo a nivel material y objetivo lo cual resulta sumamente importante para la mejora de su calidad de vida, sino también se logra generar un impacto en la construcción subjetiva de sí mismo y de su entorno. Pero también resulta fundamental como ellos construyen y de-construyen sus propias vivencias otorgándole un claro valor positivo al proceso de construcción y a los cambios que han vivido.

Bibliografía

- Baráibar, Ximena, (2003) “*Las paradojas de la focalización*”, en Ser Social N° 12, Universidad de Brasil, Brasil. Citado en Berazategui, Magdalena. (2010) “*Pisando firme... Análisis, comentarios y reflexiones en torno a las prácticas de Trabajadores sociales en el medio rural uruguayo desde 1970 a nuestros días*”. Monografía de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales- Universidad de la República. Montevideo.
- Batthyány, Karina y Cabrera, Mariana. (2011) “*Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*”. Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).
- Bourdieu, Pierre. (1999) “*La miseria en el mundo*” editorial Fondo de Cultura Económica. Bs As. Edición en español 1999.
- Briuoli. Nora Mabel. (Año 2007) “*La construcción de la subjetividad: el impacto en las políticas sociales*”. Universidad católica de cuyo. Argentina. Historia actual online.
- Chiarino, Juan. V y Saralegui Miguel (1944) “*Detrás de la ciudad: ensayo de síntesis de los olvidados problemas campesinos*”. Impresora Uruguay S.A. Montevideo – Uruguay.
- Díaz, Omar (2003): “*Breve Reseña de Puntas de Valdez*”. Intendencia de San José- Junta Local de Puntas de Valdez. San José.
- Elizabeth Jelin. (2010) “*Pan y Afectos. La transformación de las familias.*” Capítulo VII: Familia y políticas públicas.
- Gallinal de Bonner, Susana. (1990) “*El Tío Coco*”. ED.

- Giorgi, V. (1995) “*Vivienda y hábitat popular*”. Revista aportes. Escuela de Psicología Social E. Pichón Riviere. Montevideo. Uruguay.
- González, Sierra, Y. (1994) “*Los olvidados de la tierra: vida organización y lucha de los sindicatos rurales del Uruguay*”, Editorial Nordan, Montevideo.
- Grassi, Estela. (2011) “*La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social*”. Revista Debate Público. Aportes a lo público de la investigación. Vol 2, no3, p- 127-139.
- Heller, Agnes (1985): “*Historia y vida cotidiana*”. Aportaciones a la sociología socialista. Méjico, Grijalbo.
- Ingold, María (2002): “*Campo travieso*”, un primer recorrido por las relaciones entre las políticas sociales y los modos de vida de la pequeña producción rural familiar en el Uruguay En Tesis final de Trabajo Social.
- Machado, Gerardo (2002): “*Del dicho al hecho el largo trecho en el acceso a la vivienda en el Uruguay actual*” En Tesis final de Maestría en Servicio Social.
- Martí, Juan Pablo, (2006) “*Dinámica histórica de la economía popular en Uruguay*” (1955-1998), Boletín de Historia Económica - Año IV - Nº 5 / Diciembre.
- Mioto, Regina. (1997) “*Familia y Servicio Social: Contribuciones para e debate*”. En *Servicio Social & Sociedade*, Año XVIII, Nº 55, Cortez Editora, San Pablo.
- MGAP,
www.mgap.gub.uy/OPYPA/PUBLICACIONES/Estudio_empleo/Estudio_default.htm.

- *“Estudio sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares rurales, Oficina de Programación y Política Agropecuaria”*,
- _____, Uruguay rural en cifras, www.mgap.gub.uy
- _____, Uruguay Rural, Documentos de proyecto, Políticas y acciones del MGAP para la producción agropecuaria familiar, setiembre 2009, En: <http://www.mgap.gub.uy/URural/docs/politicasyaccionesMGAPenPAF.pdf>
- Netto, Jose Paulo. (1992) *“Capitalismo monopolista y Servicio Social”*. Editora Cortéz, Sao Paulo, Brasil.
- Palleiro, Virginia. *“El salario del trabajador rural”*. Monografía de Derecho Agrario. A cargo del Profesor Dr. Juan Pablo Saavedra. Año 2003.
- Pastorini, A (2000): *“¿Quién mueve los hilos de las políticas sociales?”*.
- Pérez, Edelmira. (2001) *“Hacia una nueva visión de lo rural”* en Giarracca, Norma (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (Buenos Aires: CLACSO),
- Piñeiro, Diego, (1998) *“Los trabajadores rurales en el Uruguay: principales tendencias”*, Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural Chapingo, México.10 al 15 de Octubre.
- ----- Moraes (2008): *“Los cambios en la sociedad rural durante siglo XX”* En Uruguay del siglo XX. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Editorial Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- ----- Moraes, María Inés (2009) *“Los cambios en la sociedad rural durante el Siglo XX”*. Ciclo de profundización y síntesis, seminario optativo, Departamento de Ciencias Sociales, Sociología rural, Facultad de Agronomía, UdelaR.

- Revista “*MEVIR 25 años de historia*”. Año 1992. Impresora Soriano
- Silvera, Luis Ing. Agr. (2010) Gerente del Programa de Desarrollo Rural y Comunitario de MEVIR. “*MEVIR y la vivienda rural en el Uruguay: los desafíos del presente.*”
- Terra, Juan .P (1969) “*La vivienda*” Revista N° 38. Editorial Nuestra Tierra. Montevideo- Uruguay.
- -----, Camou, E. Juan. (1983) “*El proceso de la vivienda de 1963 a 1980*”. Editor: Centro Latinoamericano de Economía Humana.
- Valles, M. (1991): “*Técnicas cualitativas de investigación social*”. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid. Ed. Síntesis.
- Vázquez, A. S. (1968) “*Filosofía da práxis*”. Rio de Janeiro, Ed. Paz e Terra.
- “Vivienda popular”. Tema: Vivienda Rural. pág. 5-13. Diciembre 1998 Revista N° 4.

Otras fuentes:

- Díaz, Omar (2011): Entrevista realizada en Puntas de Valdéz por estudiantes del Proyecto Integral Trabajo y Cuestión Agraria [24/10/2011].
- <http://www.mevir.org.uy/index.php/mevir>. (Última actualización: 20 marzo 2012)



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Facultad de Ciencias Sociales

Anexos